

30-7-67

# San Juan: Hace falta un toldo en la parada del autobús

SAN JUAN. (Corresponsal, M. Sánchez Buades). — Por resolución de la Dirección General de Transportes Terrestres, publicada en el Boletín Oficial del Estado del pasado día 18, se ha adjudicado con carácter ya definitivo a Automóviles la Alcoyana, S. A., y después de casi cuatro años de provisionalidad, el servicio de transporte de viajeros entre Alicante y Muchamiel con paradas en Santa Faz y San Juan. Comprende esta concesión 45 viajes diarios de ida y vuelta, con la tarifa base de 0'437 pesetas por viajero-kilómetro.

Y ya que de este servicio hablamos, nos creemos obligados a lanzar una llamada, para que se ponga pronto remedio a una situación muy molesta para los usuarios de esta línea. Nos referimos a la colocación, en el nuevo punto de espera del autobús en Alicante, del toldo que ya existía en la anterior parada de la Puerta del Mar.

Aceptamos por irremediáble el nuevo emplazamiento de la parada final de trayecto, pese a la incomodidad que supone la mayor distancia que la separa de los servicios del transporte urbano de la capital, máxime si como se asegura, este emplazamiento es a título provisional.

Pero es el caso que el sol no entiende de provisionalidades, y los sufridos viajeros de los pueblos de la huerta, han de soportar a cuerpo limpio y sin defensa alguna, los caniculares rayos de este sol, pero que en estos días aprieta lo suyo y un poco más.

Un simple trabajo, también provisional, remediaría en parte esta situación, y que todos lo agradeceríamos.

## COSAS DEL PUEBLO

Un año tras otro venimos observando que durante el verano,

aumenta el número de perros vagabundos por las calles de la población. Seguramente es que también se sienten atraídos por las magníficas condiciones veraniegas de nuestro pueblo y quieren disfrutarlas. Nada diríamos contra ellos, si nos dejaran pasar las noches tranquilas, y no nos obsesquiaran alguna que otra vez con sus conciertos tan poco agradables. Y esto quienes vienen obligado a resolverlo son sus propios dueños.

Y esto mismo decimos de algunos conductores de motos. Al perro se le puede dispensar, por tratarse de seres irracionales. Pero los otros, que presumen de racionales, no tienen excusa. Mucho mejor sería que dejaran en casa sus motocicletas, a partir de una hora prudencial, o al menos que procuraran amortiguar los efectos de sus tubos de escape. Que la calle es de todos y los demás también tienen derecho al descanso.